31

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 14 diciembre 1892

MF I 27. Autógrafa.

Se prolongan las dificultades que caracterizan los primeros años de la fundación de Tolosa, reteniendo todavía a la M. Cándida en este colegio. Las alumnas ya están instaladas en las clases del nuevo edificio, pero quedan asuntos por resolver en manos del Sr. Vicario, el cual no siempre da cuenta de ellos con la agilidad que sería de desear. Las deudas, por otra parte, siguen siendo, sin duda, una preocupación constante, que se prolongará por varios años.

En vísperas de celebrar el octavario de la Inmaculada, la M. Cándida vuelve la mirada al colegio de Salamanca, su "casa primera", y pone en la expresión de este recuerdo toda la intensidad de su afecto.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Acabo de recibir en este momento su carta, y veo, gracias a Dios, que la H. Sebastiana[1] está mejor.

No puede figurarse cuánto siento no poder estar *mañana* en mi casa primera. Sí, Virgen Santísima, vos sabéis todo lo que siento en mi alma y corazón el no poder estar en esa preciosa iglesia con esas mis queridas hijitas, de las que tanto me acuerdo. Estaré en espíritu, sí, así lo espero. ¡Qué pena me da ver pasar el tren y no poder ir! Paciencia y vaya todo por Dios. La causa de no pode ir es el Sr. Vicario[2], por las cosas de este colegio que tiene entre manos, y no se acaba, y todas son muy urgentes.

Me parece bien que vayan las Hermanas de Peñaranda y Arévalo para vísperas de Navidad, si puede ser, por lo que no sé qué decía la M. Carlota[3] de las colaciones, pero hagan lo que sea mejor; estaría bien pasar juntas la Nochebuena.

---

[1] Sebastiana Martín García (cf. cta.30 t.2)

[2] Don Patricio Antonio de Orcaiztegui es el vicario de Tolosa cuando la M. Cándida llega allí en el verano de 1888 con intención de comenzar la fundación de un colegio. Este sacerdote se opone incivilmente al proyecto con mucha fuerza y energía. Sus motivos, como los de varias familias de Tolosa, se concretan en la preferencia que se quiere dar a las religiosas de la Compañía de María, con quienes se había acordado el comienzo de una obra educativa en esta población (cf. RH B.119-120.130). Sin embargo, pasa pronto de la oposición a la ayuda, y colabora en la concreción del plan de la M. Fundadora. En su casa se firma, el 31 de enero de 1889, la escritura privada de cesión de la casa de la Rondilla, dada por d. Martín Barriola a la M. Cándida para facilitar la fundación (cf. RH b p.128). Don Patricio tiene hacia la M. Cándida gestos de amistad, haciéndole llegar dinero en momentos en que lo necesita proporcionándole un consejo o gestionando la cesión de la imagen que ella desea para la capilla del colegio (cf. RH b p.141-142.156-157.144). Por otra parte, estando al frente de los trabajos de edificación del nuevo colegio, en concreto por los años 1891-1892, pone a prueba la paciencia de la M. Fundadora, que con frecuencia, al regresar a Tolosa después de sus viajes, encuentra detenido o descuidado al desarrollo de la obra (cf. DV 2 p.4-5.21-22.26, etc.). Esta misma carta hace referencia a la lentitud con que son gestionados asuntos que tanto urge. En sus cartas a la M. Fundadora, refleja una gran vinculación a la vida del colegio y de la comunidad, que conoce en toda su realidad y problemática interna, y un gran interés por la obra educativa de las Hijas de Jesús en Tolosa (cf. CSc 1)

[3] Carlota Hernández Arrojo (cf. cta.5 nt.9), superiora entonces de Peñaranda. La M. Cándida desea, por una parte, que estas comunidades cercanas entre sí tengan en Salamanca el acostumbrado encuentro fraterno en los días de

Me alegro de que el 23 sean los premios, y la función infantil, el día de los Santos Reyes. A ver si para entonces quiere Dios que vaya.

La llave, mucho me acordaba de ella; pero, esperando mi viaje a ésa un día y otro, así se pasó. A ver si para entonces se arregla y puedo ir, y, si no, dígame qué se hace. Si estuviera más cerca, ya hubiera ido muchas veces. En caso de no poder ir, dígame para cuándo hace falta el cupón[4].

La matanza, me parece mejor, como dice Vd., que maten los cerdos sea en una u otra casa de las dos que dice, puesto que hay trastornos con lo que ahora hacen en ésa, y después de secos, como dice, ir trayendo como se pueda[5]. No sabía que D. Juan[6] había dicho que mandaría los cerdos; y ¿qué dijo de la cuenta?

Adiós, hija mía; sabe que la quiere muy santa, y mañana, ya que me es imposible el ir, tiene esta carta la dicha de saludarlas por mí. Estarán tan fervorosas, unidas a la Purísima Virgen, llenas de fervor, de devoción, imitando sus virtudes, observando la santa Regla de nuestra amada Congregación, y pidan también que se apruebe pronto.

Salude a esos señores y Hermanas, y no se olvide de esta pobre madre, que la bendice[7] en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Esto es por la fiesta. Para Vd., muy grande, y a las Hermanas también. Ya llega el tren y no puedo más.

Hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Navidad y hagan seguidamente los ejercicios. Por otra parte, tiene también en cuenta algo que le ha sugerido desde Peñaranda Carlota Hernández sobre la conveniencia de retrasar algo la fecha, ya que, en la penuria económica en que se encuentran normalmente, los aguinaldos de estos días suponen una necesaria ayuda. La Fundadora expone su deseo y deja que las interesada disciernan qué es lo mejor.

[4] El párrafo hace referencia a la Caja central, donde se guardaban los títulos de propiedad, los títulos o resguardos de inversiones y otros documentos de importancia. Esta caja estaba en Salamanca y se abría por un sistema de tres llaves; una de ellas correspondía a la M. Cándida; las oras dos, a Antonia Robles e Isabel Antón (cf. C FI 38,13). Desde Salamanca le habían manifestado la necesidad que tenían de abrirla para cortar de los títulos los cupones con que se habían de cobrar los réditos.

[5] No es raro encontrar el tema de la matanza en las cartas de la M. Cándida. En varias regiones españolas, los productos de la misma se utilizan habitualmente como uno de los alimentos básicos en la alimentación. Las comunidades de Hijas de Jesús siguieron por mucho tiempo este miso uso, que le permitía defenderse a lo largo del año en medio de la escasez que generalmente padecían.

[6] Don Juan Sánchez de Llén tiene en 1890 una hija interna en el colegio de Salamanca (cf. CSc 4 p.4-5). En 1889 había ayudado a la M. Cándida con ocasión de la fundación de Tolosa, ofreciéndole el préstamo de 10.000 pesetas sin intereses para contribuir al pago del primer plazo en la adquisición del palacio de la condesa de la Vega de Sella. Se sabe que, al devolverle la M. Cándida parte de lo prestado, 7.500 pesetas, le dispensó el resto a cambio de tres casulla de diversos colores que confeccionaron las Hijas de Jesús (cf. RH b p.134; ct.13 nt.8). A D. Juan Sánchez se le encargaban, al parecer, los cerdos que servirían par la matanza. La M. Cándida alude también aquí al dinero que se debe a D. Juan por la matanza del año anterior: 4.000 reales (cf. C FI 35,30; C FI 35,32-33 y C FI 38,35).

[7] La fórmula de despedida, aun siendo sustancialmente la misma que usa la M. cándida en la mayor parte de sus cartas, es aquí más rica y explícita por lo que se refiere a la bendición. Después de la palabra "bendice" hay, además, un signo en forma de cruz. Este signo gráfico parece ir en la misma línea de a costumbre que tenía la M. Cándida de invocar la bendición de Dios sobre Hermanas ausentes, expresándolo incluso en un gesto material: el signo de la cruz trazado con el crucifijo que siempre llevaba consigo. Lo hacía así, sobre todo, en ocasiones de prueba o de dolor, como cuando la persona estaba enferma. Joaquina Gómez cuenta en el *Diario de viajes*, refiriéndose a la noticia que recibe sobre la gravedad de Claudia Miqueo: "En cuanto leyó el parte, se arrodilló y oró por la enferma; después tomó el crucifijo que trae siempre consigo y la bendijo como hace siempre en estos casos, pidiendo al Señor le devolviera la salud si conviene" (DV 3 p.13-14). En esta ocasión, el gesto es de signo diverso, y brota en ella ante el especial significado religioso de la fiesta de la Virgen que están para celebra. De alguna manera, por medio de él se quiere hacer presente en la comunidad de Salamanca.